

---

# Japón: estrategia económica e influencia en los países de la Cuenca del Pacífico

*Sandra Fuentes-Berain\**

En 1982, por primera vez en la historia moderna, el comercio transpacífico se volvió más importante que el intercambio transatlántico. En términos comparativos, en 1960 el comercio norteamericano con la región de Asia-Pacífico representaba sólo la mitad del intercambio comercial de Europa con Estados Unidos, la economía más grande del mundo. Veinte años después, éste virtualmente se equilibró, pero para 1982, representaba ya 109.5% del comercio total, cifra que rebasó los pronósticos de entonces. Este rápido crecimiento, según algunos autores, es el que ha dado forma al concepto de "Cuenca del Pacífico".<sup>1</sup>

La cuenca fue definida en un principio como una región económica que comprendía la interacción entre seis diferentes polos: Japón, los países de reciente industrialización o "dragones" (Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur), la Asociación de Naciones del Sureste de Asia (ANSEA), China, Australia-Nueva Zelanda, además de la costa occidental de Estados Unidos y Canadá, Alaska y Hawaii inclusive. Dentro de esta región, Japón es el superpoder económico, ya que desde 1981 cuenta con más de 50% de la producción total de los seis grupos.

Como consecuencia de esta importante influencia económica, este país representa el eje que mueve los engranajes de la actividad económica de la región y, por ende, del comercio mundial.

El propósito de este texto es plantear los principales argumentos de la estrategia económica de Japón en la Cuenca del Pacífico y analizar el desarrollo de esta economía, tan dependiente del exterior, para garantizarse fuentes de abastecimiento de materias primas y de alimentos.

En la actualidad, como se sabe, Japón prácticamente se ha consolidado como una potencia económica mundial, generadora de un amplio poder

---

\* Embajadora. Directora general para el Pacífico, SRE.

<sup>1</sup> Chalmers Johnson. "Japan's Role in Asia and the Pacific: Its Relations with the United States, China, and the USSR". *Pacific-Asian Issues: American and Chinese Views*. Robert Scalapino y Chen Qimao. Editores. Berkeley, Calif., University of California. Institute of East Asian Studies, 1986. p. 111.

---

industrial, científico, tecnológico y financiero. Durante los últimos 30 años, la economía japonesa ha crecido y se ha consolidado, registrando un salto espectacular en su participación en el producto mundial, al pasar de 3% en 1960 a 15% en 1990.<sup>2</sup> Durante ese mismo periodo, la tasa promedio de crecimiento real del PNB ha sido de 6%; el índice de desempleo se ha mantenido en 2%, y la inflación en un promedio inferior al registrado en los países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), en su conjunto.

En términos macroeconómicos, Japón ha superado notablemente los logros de Estados Unidos y de la Europa Comunitaria. Gracias a la expansión de la demanda interna, la economía japonesa registró en los últimos cuatro años un crecimiento sostenido, sobre todo en el renglón de inversión empresarial. Asimismo, debido a un aumento en el traslado de la producción manufacturera al exterior y a una expansión de las importaciones en el mercado interno, hubo un descenso en el superávit en cuenta corriente. Sin embargo, esto ayudó a consolidar reformas estructurales, en beneficio de un crecimiento económico firme.<sup>3</sup>

Este exitoso comportamiento económico ha permitido a Japón constituirse en uno de los principales polos económicos del mundo y, particularmente, en actor principal de la dinámica económica en la región de la Cuenca del Pacífico. Japón es un factor que ha coadyuvado implícitamente al impulso de los desarrollos económicos internos y ha promovido una relación económica más estrecha entre estos países. En particular, ha tenido una considerable importancia económica para los países del área Asia-Pacífico, con los cuales ha compartido una historia y una cultura milenaria.

En la actualidad, como consecuencia de la globalización económica, la política exterior japonesa ha fomentado no solamente un aumento de la relación comercial y la expansión de la inversión externa directa en la región, sino también una relación política más acorde a esta época de distensión mundial.

Esto último se da en el marco de una política de cooperación económica regional que, además de favorecer la disminución de focos de tensión internacional, tiene una dimensión política estrechamente relacionada con la seguridad nacional del país. A diferencia de la posición de las otras potencias mundiales, la política militar en Japón es un tema muy delicado, debido a su pasado colonialista y a los años de ocupación durante la guerra del Pacífico. Las bases de la defensa nacional están sustentadas en su estrategia económica, por

<sup>2</sup> Fondo Monetario Internacional. *Perspectivas de la economía mundial*. Washington, D.C., mayo de 1991. p. 136.

<sup>3</sup> *Ibidem*. p. 58.

lo que sólo una paz firme y duradera en el área puede permitirle continuar su actual periodo de bonanza.<sup>4</sup>

A este respecto, lo que debe tenerse claro es que Japón está construyendo a su alrededor un ámbito de cooperación y libre mercado en el que se sustente su esquema económico y, por lo tanto, su propia supervivencia para el futuro. En estos términos se fundamenta la estrategia económica de Japón hacia el exterior.

### La estrategia económica de Japón

Es difícil imaginar cómo Japón, tras sucumbir en la segunda guerra mundial, se ha convertido en la primera potencia industrial a nivel internacional y ha mantenido un rápido crecimiento económico con una elevada productividad basada en un importante despliegue comercial, sobre todo si se considera que cuenta con un limitado territorio de 377 800 km<sup>2</sup> (de los cuales, menos de una sexta parte es cultivable); una población de más de 124 000 000 de habitantes y prácticamente no tiene materias primas ni recursos naturales.

Lo anterior es en particular admirable, ya que el desarrollo económico japonés en la posguerra no se basó en la riqueza natural o en el dominio colonial, sino en una exitosa estrategia de industrialización, diseñada y dirigida por el gobierno, en estrecha alianza con el sector privado y orientada fundamentalmente a la exportación. Esta estrategia, basada en el consenso nacional, estuvo en un principio apoyada en una relación armónica de las fuerzas sociales, que actuaron en conjunto para el buen desempeño de la economía y que fue definida por algunos como *Japan Inc.*<sup>5</sup>

Durante el lapso del despegue económico, el gobierno japonés permitió la explotación de las fuerzas de trabajo y fomentó el ahorro entre la población, que destinó a la actividad productiva; asimismo, ejecutó programas de financiamiento para la iniciativa privada, otorgó exenciones de impuestos y deducciones fiscales, ofreció créditos para fomentar la inversión extranjera y celebró acuerdos con otros países para facilitar y garantizar el funcionamiento de las empresas japonesas que operaban en el exterior. En suma, el gobierno, al estilo de un estado benefactor, y el sector privado, actuaron como rectores de la sociedad y la economía japonesa.

<sup>4</sup> Al respecto, véase William R. Nester. *The foundation of Japanese power: continuities, challenges and changes*. London, Mac Millan, 1990.

<sup>5</sup> El primer trabajo que definió a Japón como una empresa fue: Eugene Kaplan. *Japan: The government-business relationship*. Washington, U.S., Department of Commerce, 1972.

Por otro lado, el despegue económico no se hubiera efectuado si no se hubieran dado las condiciones favorables del momento histórico: los años de la ocupación aliada (1945-1951), dirigida por Estados Unidos, “es uno de los más notables capítulos de la historia mundial”.<sup>6</sup> Las medidas adoptadas influyeron de manera determinante en las directrices futuras de su política económica nacional. La guerra de Corea, la adopción de innovaciones tecnológicas y los escasos gastos militares bajo la “sombrija” nuclear norteamericana, que abarcó a las islas japonesas, fueron factores que impulsaron tal prosperidad.<sup>7</sup>

Pero la gran paradoja del modelo de desarrollo japonés es que se trata de una sociedad con un aparato productivo orientado primordialmente a la exportación, con una fuerte dependencia en sus abastecimientos de productos primarios. En tal sentido, su poderío económico tiene estrecha relación con los procesos económicos y con los mercados internacionales, de ahí que la existencia de un ambiente favorable de libre cambio sea una premisa fundamental para el funcionamiento de su esquema económico.

Sin duda, el modelo japonés depende, mucho más que otros, de las condiciones de la economía mundial, por lo que su estrategia al exterior es perpetuar y perfeccionar el sistema capitalista de *laissez faire*. Bajo esta perspectiva, Japón ha diseñado su estrategia en torno al concepto de *seguridad nacional total*, entendida como la necesidad de consolidar su seguridad a partir de sus relaciones económicas con otros países, ya que como se afirmó antes, carece de los “recursos vitales” para su supervivencia.

En este marco, Japón ha apuntalado una política con una clara conciencia de seguridad y activismo externo, que no contempla el resurgimiento del militarismo. Esta política de la “seguridad nacional total” (*sogo anzen hosho*) fue formulada por el ex primer ministro Masayoshi Ohira, en 1979, adoptada por su sucesor, Suzuki Zenko, como política nacional, en 1980, respaldada por Nakasone, en 1982, y seguida prácticamente durante toda la década de los ochenta por los gobernantes japoneses.<sup>8</sup>

Este principio de seguridad global es una meta a largo plazo que trata, en lo posible, de fomentar, a través del disuasivo de la cooperación económica, un medio externo pacífico y estable exento de tensiones. De este modo, al mantener un escenario internacional sin conflictos, se aseguran los flujos de alimentos y recursos energéticos necesarios para el país.

<sup>6</sup> John Whitney Hall. *El imperio japonés*. Tr. Marcial Suárez. México, Siglo XXI, 1988. p. 322.

<sup>7</sup> Takajusa Nakamura. *The postwar japanese economy. Its development and structure*. Tr. J. Kaminsky. Tokyo, University of Tokyo Press, 1981. p. 3-107.

<sup>8</sup> Para un estudio más profundo de la seguridad nacional total de Japón, véase *Japan's Foreign Relations: a Global Search for Economic Security*. Robert S. Ozaki y Walter Arnold. Editores. Boulder, Col., Westview Press, 1985.

En este sentido, la tesis japonesa de seguridad ha fundamentado sus acciones en la región del Pacífico, donde Japón promueve el modelo de los “gansos voladores”, entendido como un proceso de “desarrollo económico multiplicador”, en el que el “ganso guía” —en este caso Japón— marca el vuelo y continuidad de los demás. Se trata entonces de un esquema de desarrollo regional que promueve la actividad productiva, a través del mejoramiento de las ventajas competitivas, en el marco de un sistema jerárquico y de cooperación preestablecidos en el área.

Desde la perspectiva japonesa, dicho modelo fomenta la creación de nuevos mercados de producción y de consumo, complementarios para su economía. Para Japón, entonces, este esquema es prioritario, ya que su desarrollo económico se constituye “de cara al Pacífico”.

### **Japón y la Cuenca del Pacífico**

En el contexto de la seguridad total de Japón, la región del Pacífico constituye su área vital. Estados Unidos es su principal socio comercial y piedra angular en sus acciones de política exterior. No obstante, en el contexto de la estrategia japonesa, la subregión del sureste asiático, así como Asia continental, son piezas fundamentales de la misma, toda vez que se conciben como mercados complementarios de la economía japonesa.

En la Cuenca del Pacífico se encuentran los países con los cuales Japón mantiene la mayor parte de sus actividades comerciales; hoy en día, la nación nipona realiza 67% de sus exportaciones y 58% de sus importaciones dentro de la misma.

Por lo que se refiere a sus abastecimientos de alimentos y materias primas en la región, desde 1980 todas las importaciones japonesas de trigo y soya han provenido de esa área; asimismo, Japón importa de los países de la Cuenca, 85% de la carne que consume, 75% del azúcar, 89% del mineral de cobre y del carbón mineral, 85% de la madera, 73% del mineral de hierro, 57% del algodón y 56% del consumo de gas natural licuado; además, 17% de sus importaciones de petróleo se ha originado en la zona.<sup>9</sup>

Lo anterior ilustra la importancia de Japón como un mercado primario para las exportaciones de los países de la región. En realidad, muchas naciones asiáticas dependen en mayor medida del mercado japonés que del mercado de

<sup>9</sup> Mizuno Hajime. “Las relaciones México-Japón en el marco del proyecto de la comunidad del Pacífico.” *Relaciones México-Japón; nuevas dimensiones y perspectivas*. Omar Martínez Legorreta y Akio Hosono. Comps. México, El Colegio de México, 1985. p. 168.

Estados Unidos; entre éstas figuran Australia, China, Indonesia, Malasia y las islas del Pacífico.

Los productos japoneses ocupan un alto porcentaje en el comercio bilateral de los países del Pacífico: en 1990, representaron casi 29% de las compras de Corea del Sur; 25% de las de Indonesia; 24% de las de Malasia; 20% de las realizadas por Singapur, y 18% de las importaciones filipinas. Lo trascendente es que las importaciones procedentes de Japón son en muchos casos vitales para desarrollar y apoyar los procesos productivos en esos países.

En consecuencia, esta situación ha tenido como resultado que Japón sea el primero o segundo socio comercial de dichos países. Cabe recordar que Estados Unidos es todavía el principal destino de las ventas japonesas, al absorber una tercera parte del total de las exportaciones niponas; en 1990, Estados Unidos compró más de 90 000 millones de dólares en productos a la nación asiática, registrando un déficit de alrededor de 38 000 millones de dólares (42% del comercio bilateral).

Por otra parte, es altamente significativo que la región del Pacífico sea la principal receptora de los flujos japoneses de capital. Como se sabe, Japón destina gran cantidad de recursos financieros para revitalizar la economía mundial y ayudar a los países en desarrollo, sobre todo a los del Pacífico asiático.

La ayuda económica de Japón se ha incrementado notablemente en la década de los ochenta: 12.8% en 1981, 11.4% en 1982, 8.9% en 1983, 9.7% en 1984 y 10% en 1985, con un promedio de 10% anual hasta 1988. Sus repercusiones en el marco internacional no pueden dejar de llamar la atención: en el campo de la ayuda multilateral, Japón es el contribuyente más grande al Banco Asiático de Desarrollo, el segundo del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Es, asimismo, miembro activo del Banco Interamericano de Desarrollo y fuerte sostén financiero de varios organismos especializados de las Nacionales Unidas.

A la región asiática del Pacífico, que constituye la "más alta prioridad" para el gobierno, Japón otorga casi 70% de su ayuda económica global.<sup>10</sup>

Por lo que se refiere a los flujos de inversión directa, Japón es actualmente el principal exportador de capitales del mundo. De acuerdo con cifras del Ministerio de Finanzas de ese país, en 1990 la inversión japonesa directa alcanzó un monto acumulado de 310 800 millones de dólares, de los cuales más de 210 000 millones se localizan en la Cuenca del Pacífico, o sea el 68% del total.

Al respecto, se puede señalar que para 1990 los países de la región con mayor índice de inversión japonesa fueron: Estados Unidos con 130 500

---

<sup>10</sup> Japan. Ministry of Foreign Affairs. *Japan's Official Development Assistance. 1989 Annual Report*. Tokyo, 1990. p. 59.

millones de dólares; Canadá con 5 600 millones; Indonesia con 11 500 millones; Hong Kong con 9 800 millones; Singapur con 6 500 millones; Corea del Sur con 4 100 millones; Tailandia con 4 400 millones, y Malasia con 3 200 millones, entre los más destacados. Debe mencionarse también que, al observar el comportamiento de la inversión japonesa directa, para la década de los noventa se distingue una tendencia a ubicarla principalmente en los NIC's y en los países miembros de la ANSEA, especializándose en el desarrollo de los sectores manufacturero y de servicios.

Todo lo anterior demuestra la importancia que representa para Japón la zona del Pacífico, en particular la parte asiática. La estrategia de Japón en el área está orientada a desarrollar mercados complementarios para sus industrias, sobre todo las de mayor valor agregado. Al mismo tiempo, invierte sus superávits comerciales en actividades rentables y con futuro. Por lo tanto, el impulso que ha dado a la industrialización en su esfera de influencia, así como la expansión de espacios económicos capaces de dinamizar una demanda para sus productos, subraya claramente el interés de Japón en el desarrollo de los "dragones" del Asia Oriental en su conjunto, ya que estas nuevas áreas industrializadas, más que una competencia, resultan ser un requisito necesario para su propio crecimiento.

Esta dinámica en la Cuenca del Pacífico refleja, en consecuencia, la formación de una novedosa "división regional del trabajo". Así, es posible identificar una especialización de Taiwán y Corea en la industria electrónica, de Indonesia y Tailandia en materia de textiles, de China en manufacturas primarias con fuerza de trabajo intensiva, etcétera, lo que implica una dispersión de plataformas exportadoras que dan a la industria japonesa complementariedad de funciones tecnológicas y económicas.

Finalmente, cabría apuntar que en este resumido análisis es notoria la ausencia de comentarios respecto a los contactos económico-comerciales de Japón con la ribera americana de la Cuenca del Pacífico, en especial en lo relativo a América Latina; no obstante, ésta no es casual, ya que la región latinoamericana no es considerada prioritaria para la política exterior japonesa de nuestros días. De hecho, sus contactos con nuestra región se han manejado en un segundo plano y no es de preverse que haya una modificación sustancial del interés japonés en el futuro cercano.

Sin embargo, la relación con México es distinta, pues ha crecido en forma constante. Son numerosas las empresas y diversos los sectores económicos en los que se ubica la inversión japonesa en México y el esquema de "maquiladoras" en nuestra frontera norte constituye un lazo que ha enriquecido desde los años sesenta esta relación económica bilateral.

---

## Conclusiones

Para la economía japonesa es vital que existan condiciones favorables en el mercado mundial, toda vez que depende de éste para el mantenimiento y la expansión de su esquema económico. De esta manera, su estrategia hacia afuera está orientada a preservar el sistema de libre cambio y de cooperación, cuyo alcance inmediato regional es la ribera asiática de la Cuenca del Pacífico.

Así, para Japón, dicha zona del Pacífico es estratégica, en virtud de que le asegura el abastecimiento de los recursos necesarios para dar continuidad a su esquema económico, le ofrece mercados para la exportación de bienes y capitales y le proporciona condiciones favorables para el establecimiento de unidades productivas en otros países, destinadas a complementar su propia industria. Ésta es una estrategia a largo plazo diseñada para garantizar el mayor desarrollo del país y su supervivencia en el siglo XXI.

## Bibliografía

- "Japan: Seeking a new role." *Far Eastern Economic Review*, [s.l.], 8 de junio de 1989, p. 31-88.
- Jiménez Hernández, Dolores. *Cuenca del Pacífico. Cooperación, Concertación y Confrontación*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores. Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, 1988. (Cuadernos IMRED, n. 29.)
- \_\_\_\_\_. "México y la Cuenca del Pacífico. Las relaciones México-Japón." *Memoria del Foro de Consulta sobre los Factores Externos y el Contexto Internacional*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores. Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, 1989. p. 223-228.
- Kember Palma, Víctor. *La Cuenca del Pacífico: Escenario de competencia por el poder en el sistema mundial: La estrategia de Japón*, México, Centro Latinoamericano de Estudios Estratégicos A.C., 1988.
- México en la era del Pacífico*. México. Secretaría de Relaciones Exteriores. Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, 1988. (Cuadernos IMRED, n.33.)
- México. Secretaría de Relaciones Exteriores. Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos. *La apertura de México al Pacífico*. México, SRE. IMRED, 1990.
- "Outline of the Development of the Asia-Pacific Economic Zone, and its relations with Latin American, especially with Mexico". Documento emanado de la Segunda Reunión Plenaria de la Comisión México-Japón para el Siglo XXI, realizada en la Ciudad de México, noviembre 1-2 de 1991.
- Tejima, Shigeki. *Japanese Foreign Direct Investment in the 1980s and its Prospect for the Early 1990s*. Japón, Research Institute of Overseas Investment, Eximbank of Japan, 1992.